

La Comuna

Revista teórica y política del PRT
Partido Revolucionario de los Trabajadores



Nº 79 ★ Febrero de 2015
Precio de Tapa: \$ 10.-



**TRIBULACIONES DE LA CUOTA DE GANANCIA
EN LA ERA DEL IMPERIALISMO GLOBAL**

(Pág. 3)

**LAS METODOLOGÍAS PARA LA ORGANIZACIÓN
REVOLUCIONARIA DE LAS GRANDES MASAS**

(Pág. 8)

LA LEY DEL VALOR Y NUESTRA REVOLUCIÓN

(Pág. 11)

ATAQUE A LA PAZ MUNDIAL

(Pág. 15)

Editorial

En manos de nuestros lectores se encuentra el número 79 de nuestra revista teórica y política, **La Comuna**. La misma, es la primera de un año muy especial para el PRT, ya que en este

2015 se cumple el **50° Aniversario** de su fundación (el 25 de mayo de 1965); y además -en ese mismo mes- estaremos publicando el N°1000 de **El Combatiente**, nuestro periódico.

Dos acontecimientos para el movimiento revolucionario, en un 2015 que presenta **un alzamiento y un incremento de la ya tenaz lucha de nuestro pueblo**. Y por otro lado, tiene a la burguesía embreada en sus disputas, llevándolas al plano electoral, mostrando más aún todas sus miserias y profundizando su crisis política.

El avance de la clase obrera y el pueblo aparece notablemente favorecido, apretando a los monopolios y sus gobiernos con más lucha, en busca de la resolución de nuestros reclamos.

Nuestro objetivo es **poner al proyecto revolucionario en el seno de la clase obrera y el pueblo**. En tal sentido, propagandizaremos y promoveremos durante todo el 2015 nuestro 50° aniversario y la edición 1000 de **El Combatiente**. Todos los materiales partidarios contendrán esta consigna, acompañado esta campaña con las más diversas actividades; haciendo eje en la trayectoria histórica de nuestro partido y en el proyecto que tenemos hoy, que es el mismo desde nuestra fundación: **la revolución socialista**.

Sirva entonces, la publicación de esta nueva **Comuna** como un paso más en ese camino que hemos emprendido. Somos parte de esa inquebrantable batalla que hemos dado (y damos) frente a aquellos que pretendieron (y pretenden) silenciar la voz de la Revolución en nuestro país.

Mal que le pese a nuestro enemigo de clase (la burguesía), **en el PRT está viva la lucha de nuestra clase obrera y de nuestro pueblo, de ayer y de hoy**; hombres y mujeres que nos rebelamos frente a cada injusticia de este sistema indigno e inhumano; y que hoy seguimos peleando, cada día con más fuerza, **por la Revolución en nuestro país.** ★



La Comuna

Revista teórica y política del **PRT**
Partido Revolucionario
de los Trabajadores

Publicación bimensual. Año XIV°
www.prtarg.com.ar

TRIBULACIONES DE LA CUOTA DE GANANCIA EN LA ERA DEL IMPERIALISMO GLOBAL

L a fase imperialista actual

Desde hace años, venimos describiendo en nuestros documentos el nuevo ciclo de universalización que está transitando el capitalismo y definiendo, en consecuencia, la nueva configuración que va adoptando en su fase imperialista global.

Durante las tres últimas décadas, sobre todo a partir de la caída del muro de Berlín que aceleró el proceso, los capitales transnacionales han anexo mercados que hasta ese momento le eran negados y han incorporado millones de proletarios a la producción mundial de plusvalía.

Ese proceso no sólo que no actuó como relajante de las tensiones generadas por la competencia, sino que, por el contrario la enardeció multiplicando sus efectos y alcances, favoreciendo la centralización en menor cantidad de manos, a la

vez que hacía desaparecer rápidamente cualquier tipo de fronteras que se alzaban hasta ese entonces.

Como resultado de ese proceso, la configuración actual del imperialismo es la aparición de un mercado único mundial en medio de las rémoras de los mercados nacionales que van sucumbiendo inexorablemente ante la fuerza imbatible de la concentración del capital.

Siendo el ser social el que determina la conciencia y, por ende, las conductas sociales de los seres humanos, la modificación de la producción y con ella del trabajo y la organización social para producir, trajo consecuentes cambios radicales en los pueblos del mundo.

La incorporación de cientos y miles de millones de seres humanos a la producción capitalista como producto de una masiva expropiación de medios y tierras generó, para esas poblaciones proletarizadas,

4 nuevas pautas de distribución de la riqueza, intercambio de productos y consumo. Habiéndose modificado esa conducta básica humana, la misma opera en un cambio ideológico que si bien no es automático, pues coexiste con las conductas anteriores en muchos casos milenarias, está forzado por la velocidad extraordinaria que el capitalismo superdesarrollado le impone a la sociedad.

Como consecuencia, van cayendo aceleradamente costumbres, creencias religiosas, conductas morales y demás componentes de la ideología. Las antiguas han colisionado violentamente con la base material de la capitalización y la consecuente proletarianización de masas enormes de la población mundial que ella ha impuesto, agudizando todo tipo de conflictos, al tiempo que contradictoriamente, se homologa en forma aceleradísima la única forma de vida capitalista que tiende a borrar todo tipo de diferencia anterior.

Sin embargo, el proceso de este desarrollo capitalista mundial, opera en los marcos de la decadencia y crisis estructural del capitalismo y con todos los territorios del mundo ya repartido entre los capitales monopolistas mundiales. En consecuencia, de lo que se trata ahora es de barajar y dar de nuevo que, en los términos de la competencia interimperialista, significa la eliminación de los competidores y sus áreas de influencia terrenas y humanas.

Todo lo cual no significa desarrollo para la humanidad sino sometimiento a las condiciones más rigurosas de explotación, miseria, hambruna generalizada, eliminación de seres humanos “sobrantes” y de comunidades rebeldes que no se someten a los designios de la proletarianización masiva.

Aunque el capitalismo, desde sus orígenes ha llevado con su fuerza anexionista esta impronta, en esta

fase imperialista que vivimos, el proceso lleva una aceleración varias veces mayor con las consecuencias nefastas que de esa velocidad se derivan.

El papel del mercado único mundial

Los mercados nacionales que fueron constituyendo el mercado mundial ven revertido el sentido de sus génesis. **Ya no es la fuerza y la impronta de los mercados nacionales los que van anudando y configurando los mercados regionales y mundial. Ahora es el mercado mundial el que configura con su impronta a los mercados nacionales, regionales y zonales.** Esto significa que las particularidades nacionales de dichos mercados se esfuman aceleradamente bajo el imperio del capital monopolista transnacional. Con ello se va creando también una forma de organización de la producción mundial única, una forma de intercambio, de distribución y de consumo uniformes.

Pero este proceso es contradictorio por el desarrollo desigual del capitalismo en los distintos países. Lo cual tensa todas las cuerdas haciendo más insostenible para los pueblos el pasaje hacia el desarrollo capitalista que no es lo mismo que el desarrollo humano. Los países “exóticos”, las costumbres “raras” y las creencias “extravagantes” que, ante los ojos del tradicional concepto burgués occidental y cristiano, se alzaban como lejanos fuera de las fronteras de los países centrales de Europa y Norteamérica van diluyendo sus distancias y diferencias ante la presencia masiva y abrumadora de los productos concebidos por ese capital mundial confeccionados a imagen y semejanza del mismo.

No sin contradicciones se impone una sola forma de producción y con ella los costos que se miden en horas de trabajo socialmente necesario para producir. Pero esto conlleva también el agudizamiento de las tensiones de clase y entre países provocando el lógico incremento de las luchas entre las clases y las diferencias entre los distintos monopolios que se disputan la apropiación de las nuevas fuentes de materias primas, mayores territorios para operar, y la anexión de todo lo erigido y plantado en los mismos.

A tal punto que la guerra y la devastación se hacen imprescindibles para el capitalismo a fin de provocar destrucciones masivas de fuerzas productivas entre las cuales el ser humano está en primera línea. El mundo entero asiste a esta nueva ola guerrista a la que nos lleva el imperialismo cada vez más violento.

La tendencia decreciente de la cuota de ganancia

En este marco, uno de los problemas centrales que trae aparejado este proceso es la inevitable caída de la cuota de ganancia, ley descubierta por Carlos Marx¹ y contra la cual todo intento de los burgueses por amenguarla se torna inútil.



Recordemos ante todo que la tasa de ganancia es el producto de la siguiente fórmula: $P/Cc + Cv$.²

En donde **P** = Plusvalía, **Cc** es el capital constante (materias primas, edificios, maquinaria, energía, insumos y todo los bienes materiales que se utilizan para la producción), y **Cv**. es la parte del capital que el burgués destina al pago de salarios.

De lo cual surge claramente que para sostener, aumentar o no dejar decaer la tasa de ganancia, el numerador **P** de la mencionada fórmula debe crecer más que la suma del denominador **Cc + Cv**

Entre las más conocidos causas que frenan la tendencia decreciente de la cuota de ganancia estudiadas por el propio Marx podemos citar, siguiendo el orden que utilizara él mismo:

- 1- Aumento del grado de explotación del trabajo.
- 2- Reducción del salario por debajo de su valor.
- 3- Abaratamiento de los elementos que conforman el capital constante.
- 4- Mantenimiento o acrecentamiento de la superpoblación relativa.
- 5- El comercio exterior.
- 6- Aumento del capital acciones.

La conformación de la cuota de ganancia ha sido históricamente un problema del plano nacional, en donde los elementos que componen la fórmula descrita más arriba surgen de las estadísticas de la producción en un determinado país: Producto Bruto Interno, acumulación de capital en bienes de producción en su territorio, cantidad de proletarios ocupados, cantidad de proletarios “sobrantes” o desocupados, masa salarial (cantidad de salarios pagados), masa de plusvalía (cantidad de trabajo no pagado o ganancia), intensidad de la explotación (relación entre el trabajo necesario -salario- y el trabajo excedente -plusvalía-).

Pero el proceso intensivo de exportación de capitales operado en todo el mundo, sobre todo a partir de la década de los 80 del siglo pasado, no sólo ha derribado fronteras para todos los efectos que describimos al principio de este artículo si no que también está configurando una tasa de ganancia mundial que constituye un salvavidas de plomo a las diferentes y diversas tasas de ganancia nacionales.

6 La constitución, primero, de mercados regionales o zonales tales como la Eurozona, o los distintos mercados en América (el TLC entre Canadá, Estados Unidos y México), los distintos mercados regionales de América del Sur (Mercosur, y otros), los mercados regionales africanos o los asiáticos, fueron intentos de normalizar una serie de elementos del capital que, dado el desarrollo desigual, se fue frustrando ante la imposibilidad de lograr una coherente igualdad en las relaciones entre precios, costos de producción, salarios, etc.

No obstante, en forma contradictoria y signada por la violencia creciente mencionada, por un lado hay una tendencia a que ello vaya ocurriendo a medida que se va extendiendo el dominio sin fronteras del capital imperialista pero, por el otro, choca con las desigualdades en el desarrollo, provocando sis- mos y crisis sobre crisis destruyendo cantidad de fuerzas productivas y acelerando los procesos de centralización capitalista poniendo mayor masa de capitales a disposición de menor cantidad de manos. A este proceso de mecanismos netamente económicos se le suma la agudización de las luchas de clases que se manifiesta en lo extenso de la geografía mundial aumentando el estado de crisis mundial, con pueblos suble- vados dispuestos a vender cara su fuerza de trabajo.

Como ejemplo de lo que decimos, recordemos al respecto el fa- moso salario chino de US\$ 200 hoy devenido en US\$ 600 u US\$ 800 según las distintas ocupaciones, lo cual obligó a grandes capitales a buscar otros rumbos tales como Vietnam, Laos, Camboya, Malasia e Indonesia. Pero así como el lla- mado salario chino de 200 dólares les duró en el tiempo poco menos de tres décadas, es previsible que los del sudeste asiático tengan un destino similar y no duren el tiempo infinito que pretende el imperialismo.

La conquista de la llamada África Subsahariana es el supuesto camino del oro recientemente encon- trado por los capitales imperialistas para resolver la famosa fórmula de la tasa de ganancia. El obje- tivo es aumentar la masa salarial en una proporción superior al aumento de la suma del Capital Cons-

tante más el Capital Variable con la proletarianización de masas importantes de seres humanos con sala- rios y condiciones laborales por debajo de las ac- tuales, virtualmente esclavas, de Asia.

Sin embargo, ese objetivo se ve perjudicado por la indomable rebeldía de poblaciones que no se so- meten al trabajo compulsivo propio de la explota- ción capitalista, dado lo cual, a caballo de las diferencias tribales y religiosas, el imperialismo azuza y fomenta los enfrentamientos y matanzas indiscriminadas y masivas³ dejando territorios li- bres de seres humanos para instalar allí sus medios de producción con el fin de que los mismos sean puestos en funcionamiento por los sobrevivientes escarmentados y poblaciones extranjeras que cons- tituyen superpoblación relativa en sus países de ori- gen lanzadas a la búsqueda desesperada de medios de vida que les permitan seguir subsistiendo, aun- que sea bajo las peores condiciones de superexplo- tación que el capital les tiene reservadas.

La guerra y la devastación se hacen imprescindibles para el capitalismo, a fin de provocar destrucciones masivas de fuerzas productivas, entre las cuales el ser humano está en primera línea

Pero, como dijimos, lo que en su momento apa- rece como la panacea contra la tendencia decre- ciente de la cuota de ganancia, en el marco de la conformación de una cuota de ganancia mundial, actúa como elemento que aumenta la tendencia de- creciente mundial de la misma.

Pues el mercado exterior fue un tradicional re- curso para contrarrestar la tendencia decreciente de la cuota de ganancia cuando la misma estaba es- trictamente configurada en el plano nacional y el

mercado mundial se estaba tejiendo sin haberse convertido todavía en un mercado único y “globalizado” para utilizar la expresión corriente. Este recurso le permitía a los países más avanzados vender sus mercancías por encima de su valor, aunque más baratas que los países competidores obteniendo así una ganancia adicional relativa. Hoy, sin embargo, muchos de los productos que antes se producían en esos países se fabrican en los países más atrasados, sobre todo, los de consumo individual.

La exportación de capitales desde los países centrales primero y luego generalizada por todos los países de la órbita capitalista a cargo de las diferentes empresas transnacionales que poblaron con sus fábricas e instalaciones de maquinarias y medios de producción e infraestructura los distintos países llamados periféricos, coadyuvaron a dicho proceso, acrecentando el denominador de la fórmula de la tasa de ganancia en desmedro del numerador. Y en

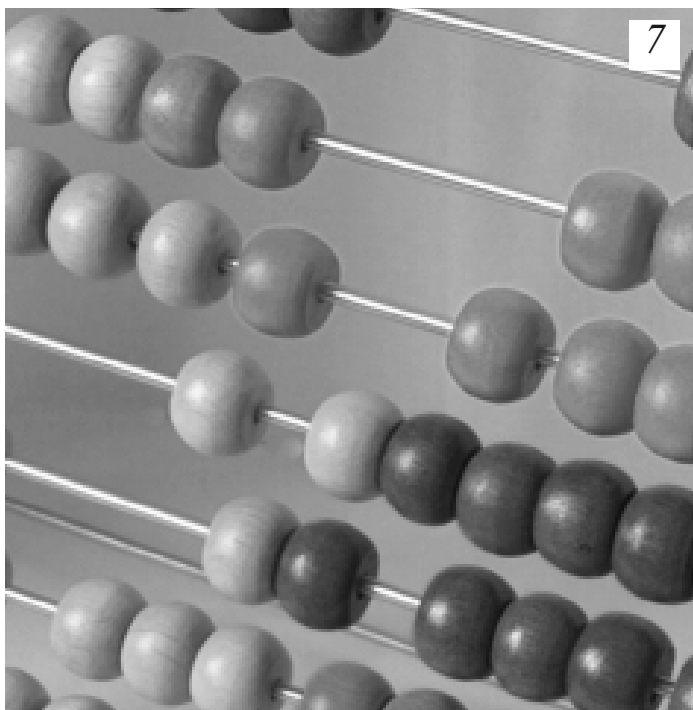
poco tiempo, la masa de plusvalía que al principio resultaba ventajosa respecto de su relación con el capital variable y el constante, se fue reduciendo proporcionalmente aunque fuera creciendo en valores absolutos, redundando en una disminución de la tasa de ganancia⁴.

Enormes obras de infraestructura para la producción de energía que, a la vez, contribuyen a la producción industrial, tales como las represas, centrales atómicas, centros de extracción de gas y petróleo como el fracking y otras inversiones de capital a gran escala que antes eran privativas de los países centrales, pueblan, desde hace décadas, y se acelera actualmente su existencia, en los países periféricos, lo cual acrecienta la existencia del capital muerto (es decir del capital materializado en bienes) que constituye el capital constante, aumentando el denominador de la fórmula de la tasa de ganancia contribuyendo a su caída.

Son múltiples las causas y cada vez se imbrican más en una telaraña imposible de desatar que contribuyen al descenso creciente de la cuota de ganancia. Con esto no pretendemos cerrar el tema ni mucho menos, pero dejamos planteada las progresivas consecuencias generadas por la concentración (centralización y acumulación) de capitales que en la era del imperialismo se aceleran en forma geométrica.

A simple modo de enunciado, agregaríamos el peso que conlleva en la tendencia decreciente de la cuota de ganancia, la superabundancia de capitales que no encuentran colocación y que hacen disminuir los dividendos del valor del capital acciones⁵.

En suma, tal como lo analizó y definió científicamente Carlos Marx, los factores que ayudan a disminuir el efecto decreciente de la cuota de ganancia, actúan, a la larga, como factores que profundizan su tendencia decreciente⁶. Lo cual, agregaríamos por lo dicho, se ve acelerado en esta fase del proceso imperialista global. ★



NOTAS

¹ *El Capital - Tomo III - Sección Tercera - Capítulo XIII*

² *El Capital - Tomo III - Capítulo IX*

³ *La matanza de más de 2.000 pobladores de Nigeria llevada a cabo por la organización Boko Haram es un ejemplo de lo que decimos*

⁴ *El Capital - Tomo III - Capítulo XIV - Causas que contrarrestan la ley*

⁵ *El Capital - Tomo III - Capítulo XIV - Causas que contrarrestan la ley*

⁶ *El Capital - Tomo III - Capítulo XIV - Causas que contrarrestan la ley*

Las metodologías para la organización revolucionaria de las grandes masas

La consolidación de la burguesía como clase dominante y, por ende, el triunfo del capitalismo sobre el feudalismo, no fue una obra de un día ni de un año. La burguesía naciente protagonizó levantamientos sucesivos a través de la historia contra el orden feudal, y fueron muchos y fallidos los intentos de la clase naciente por imponerse sobre el régimen imperante.

etapa de expansión económica y política que terminaría sepultando definitivamente el feudalismo.

Este dato histórico es muy bien escondido por la burguesía; en su transmisión de la historia como *una serie fotográfica*, la clase dominante enseña que las cosas siempre fueron así como las conocemos y, por lo tanto, siempre seguirán siendo de la misma manera. La burguesía se pre-

senta como si siempre hubiese existido y como si su existencia fuera eterna, en el intento por convencer a los pueblos que todo fue y seguirá siendo siempre igual.

Con esta misma concepción, la burguesía hace teorías sobre ***la imposibilidad de las revoluciones sociales.***

como si la lucha de
de un decreto o un
bada por un pa
mente, **la burguesía**
dominación es in
tentos por derrocar
minan cuando ella

Muy por el contrario, el movimiento revolucionario de la lucha de clases y la liberación (triunfantes o fallidos) son vistos como parte de la Humanidad en su lucha por la dignidad humana.

Nos sentimos por la experiencia universal por la revolución actual. Intentamos realizar la revolución, no para decir que estuvo mal, sino por la parte de ese movimiento, afrontamos los problemas que se nos presentan como el problema acumulado por la explotación de los pueblos del mundo.

Desde esta perspectiva, para abordar un aspecto de la problemática: **el de las** nos referimos a la lucha; nos referimos a las estrategias para la organización de las grandes

Intentan reemplazar la acción revolucionaria de masas por la acción de activistas que se montan sobre las luchas para llevarlas a otro rumbo y que, más temprano que tarde, terminan siendo despreciados por el propio movimiento.

Desde el siglo XV en adelante los cambios que produce el descubrimiento de nuevas tierras y dominios trajeron aparejado un fortalecimiento de la burguesía que, con ingentes capitales en sus manos, comenzó una

Así como Thiers (jefe burgués que ahogó en sangre la sublevación de la Comuna de París) afirmaba *“ahora se ha acabado con el socialismo”*, con la caída de la Unión Soviética aparecieron las teorías del fin de la Historia

clases dependiera
la ley dictada apro-
parlamento. Nueva-
sía educa que su
finita y que los in-
la empiezan y ter-
lo dispone.

ario, para el prole-
ario la historia de la
y las revoluciones
(las) son considera-
e la historia de la
lucha por justicia y

parte de esa expe-
para nuestra labor
al. De cada una in-
una síntesis histó-
qué estuvo bien o
sino porque, como
niento revoluciona-
s desafíos que hoy
con todo el bagaje
experiencia de los
O.

pectiva, queremos
o de la lucha revolu-
metodologías. No
s metodologías de
os a las metodolo-
ización revoluciona-
masas que deben



ser las protagonistas genuinas de
nuestra revolución.

Partimos que **una revolución so-
cial, en el actual grado de desarrollo
de las fuerzas productivas a nivel
planetario;** con el conocimiento y el
manejo de la técnica y la ciencia al-
canzado por el proletariado; el grado
de socialización productiva que im-
plica un alto grado de socialización
política, cultural e informativa es la
base material que determina que la
lucha por el poder y la construcción
del socialismo se encare desde un
principio con una concepción, teórica
y práctica, que ponga a las masas mo-
vilizadas como el centro de gravedad
para la concreción de los cambios re-
volucionarios.

Afirmamos que el triunfo de la re-
volución y la etapa posterior de la
construcción de la nueva sociedad
**depende de llevar a la práctica esta
premisa;** nuestra concepción de Es-

tado, afincada en la concepción mar-
xista de que el mismo nace para ir ex-
tinguiéndose con la concreción del
comunismo, debe tener como guía
para la acción revolucionaria la parti-
cipación plena y efectiva de la clase
obrera y el pueblo en la construcción
de las herramientas y las formas de
lucha que el proceso deba ir adop-
tando.

El partido revolucionario entendido
como la organización dirigente del
proceso, sólo podrá hacer efectiva esa
premisa **si se asienta y respeta a ra-
jatabla la acción y la organización
revolucionarias que el movimiento
de masas desarrolle** en cada etapa
de la lucha.

La etapa actual de la lucha de cla-
ses en nuestro país, ya desde hace
más de una década, ha manifestado
la aparición de **la autoconvocatoria
como la expresión revolucionaria** de
las masas obreras y populares.

10 Se va consolidando en esa práctica el ejercicio de formas de **democracia directa** en las que, no sólo se rompe con lo instituido por la burguesía, sino que se comienza a instituir (todavía de forma inconsciente) una práctica de lucha y construcción políticas.

En esa práctica, lo resolutivo y la ejecución de los resuelto se realizan desde la más amplia participación rompiendo con la idea y la práctica de la representación burguesa. **Allí radica lo esencialmente revolucionario de esta acción de masas.**

La acción del Partido y de las fuerzas revolucionarias no pasa por cooptar ni menos por reemplazar estas organizaciones.

Una metodología revolucionaria debe adoptar esta experiencia para impulsarla, promoverla, sintetizarla y hacer consciente al movimiento que esa experiencia es, precisamente, la que debemos fortalecer para la lucha revolucionaria, impulsando las ideas revolucionarias a fin de lograr una clara dirección política que **las conduzca a la conquista del poder.**

Las metodologías revolucionarias disputan con las metodologías reformistas en el terreno concreto cuando estas últimas desde una concepción que subestima la obra creadora de la masas (*rasgo distintivo del reformismo*), en vez de alentarlas las pisotean desnaturalizando su accionar, y terminan **por reemplazar lo que el movimiento de masas debe desarrollar.**

Por eso decíamos más arriba que desde un principio se debe materializar la metodología revolucionaria si queremos llevar la revolución a buen puerto; la mentira reformista adorna con discursos revolucionarios la ac-

ción que sabotea la participación plena del pueblo en las decisiones, presentes y futuras.

Cuando asistimos a luchas, marchas, reclamos en las que sobresale la actuación de aparatos partidarios electoralistas y oportunistas de toda laya, de militantes que nada tienen que ver con la experiencia concreta, donde los principales protagonistas de un conflicto *brillan por su ausencia*, **se están reproduciendo las prácticas y concepciones burguesas de hacer política.**

Se intenta reemplazar la acción revolucionaria de masas por la acción de activistas con otros intereses que se montan sobre dichas luchas para llevarlas a otro rumbo y que, más temprano que tarde, terminan siendo despreciados por el propio movimiento.

Esta práctica, **que muchas veces termina embretando a honestas voluntades luchadoras**, termina tirando por la borda décadas de experiencia acumulada. El resultado de las mismas es la derrota de la lucha y el atraso de las condiciones para la revolución.

Una metodología revolucionaria implica entonces tener claro que **la acción revolucionaria nace de la propia base de la sociedad**; que no se trata de elucubrar metodologías o formas de organización entre cuatro paredes sino de saber reconocer dicha práctica, respetarla y promoverla para lograr hacer efectiva la dirección política revolucionaria que guíe ese proceso hacia la lucha irreconciliable contra el enemigo de clase. Lo que está rompiendo, de hecho, con la dominación debe ser alentado a que rompa definitivamente desde la acción misma de esas masas movilizadas. ★



LA LEY DEL VALOR Y NUESTRA REVOLUCIÓN

Al avanzar el proceso revolucionario y dadas las condiciones objetivas ya maduras y las condiciones subjetivas necesarias que implican un gran protagonismo de la clase obrera y el pueblo a través de sus organizaciones políticas de base para lograr la toma del poder, la revolución a la que aspiramos, es decir la revolución socialista, una vez destituida la burguesía por el pueblo armado comienza el desarrollo de un nuevo sistema social.

Del viejo sistema capitalista se heredan relaciones de producción, sujetas a la producción mercantil, relaciones que tienen que ver con el viejo modo de producción, base de la apropiación privada del trabajo social, o sea con la superexplotación de la clase obrera y la falta de condiciones de vida digna para millones de personas.

El marco de esas nuevas relaciones que comenzarán al tiempo que serán abolidas las anteriores a consecuencia de la acción y la obra de millones contendrán todo **el ímpetu de lo nuevo, de la creatividad revolucionaria de la clase obrera y el pueblo expresándose colectivamente a través de sus instituciones asamble-**

arias fabriles y locales que asumirán la dirección de la producción social.

No sólo implican lucha contra las viejas relaciones sino la creación y desarrollo de relaciones de vida y trabajo despojadas de carácter enajenante, alienante e inhumano que emanan de las condiciones materiales de la producción capitalista, desarrollando plenamente las potencias sociales.

Si sobre la base de relaciones de producción capitalistas, la producción social es apropiada individualmente por un grupo de magnates dueños de los medios de producción en detrimento de sus verdaderos productores, la revolución socialista no hace más que poner en armonía la producción socializada con sus productores directos, sus verdaderos y reales creadores, despojando los medios de producción social a sus usufructuarios privados.

El socialismo no antagoniza las relaciones de producción con el desarrollo de fuerzas productivas como el capitalismo, sino que sobre la base del despertar de fuerzas productivas, de su amplio desenvolvimiento social en función de las necesidades sociales por obra y gracia suya ter-

12 mina por resquebrajar todo el marco de las relaciones políticas, jurídicas, ideológicas y su andamiaje de mercantilización de relaciones humanas y el contenido que las han sustentado, *la ley de valor* que implican las relaciones de producción capitalistas. **Lo que hoy es resultado de la acción del capital y de la competencia entre los obreros, mañana, al abolir la relación entre el trabajo y el capital, será logrado por efecto de un acuerdo basado en la relación entre la suma de las fuerzas productivas y la suma de las necesidades existentes.** Carlos Marx, (Miseria de la Filosofía). Abolida las relaciones entre el capital y el trabajo la ley del valor pierde su razón de ser.

el sistema de producción basado en la producción de mercancías. La realización de la mercancía presupone la realización de la ganancia, por ende la ganancia es la motivación del capital. La realización de la ley del valor patentiza la explotación del trabajo ajeno, la apropiación del trabajo social y la sociedad de clases antagónicas, donde el intercambio material y espiritual de la riqueza producida socialmente empobrece a sus productores y enriquece a sus no productores. **“La ley del valor supone la sociedad de la gran producción industrial y de la libre competencia para su completo desarrollo, es decir, la sociedad burguesa moderna”** (C. Marx Introducción a la crítica de la economía política).

En el seno de las grandes empresas industriales, ningún trabajador utiliza más insumos que los necesarios, ni más herramientas que las adecuadas para la realización de la parte del trabajo que le corresponde realizar. Todas las células de trabajo coadyuvan con su correspondiente plan productivo a la elaboración del producto final.

En el capitalismo la conjugación entre el modo de producción con las formas de intercambio, la competencia, la oferta y la demanda, el mercado, la anarquía y su secuela de miserias realizan **la ley del valor**. El sistema capitalista es

Presupone un tipo de intercambio que si bien ha comenzado a existir históricamente con la aparición de la sociedad dividida en clases, alcanza su plena expresión en el sistema capitalista. De allí que la revolución socialista implica la des-

trucción de las relaciones de producción que viabilizan la ley del valor, es decir el derecho burgués y todo el cuadro de leyes y jurisprudencia que reglamentan la apropiación privada de la producción social, la explotación del trabajo ajeno, por relaciones que establezcan un vínculo directo entre la producción social, con la apropiación social de la riqueza creada por los trabajadores. Sin la intermediación del mercado.

Para la realización de La ley del valor toda la producción debe ser mercancía y toda mercancía tiene una dualidad. La de ser valor de uso y la de ser valor de cambio. El valor de uso implica su utilidad material para satisfacer su consumo, **“Los valores de uso son inmediatamente medios de existencia. ... Estos medios de existencia son producto de la vida social, resultado de la fuerza vital gastada por el hombre. El trabajo materializado”** (C. Marx. Introducción a la Crítica de la Economía Política).

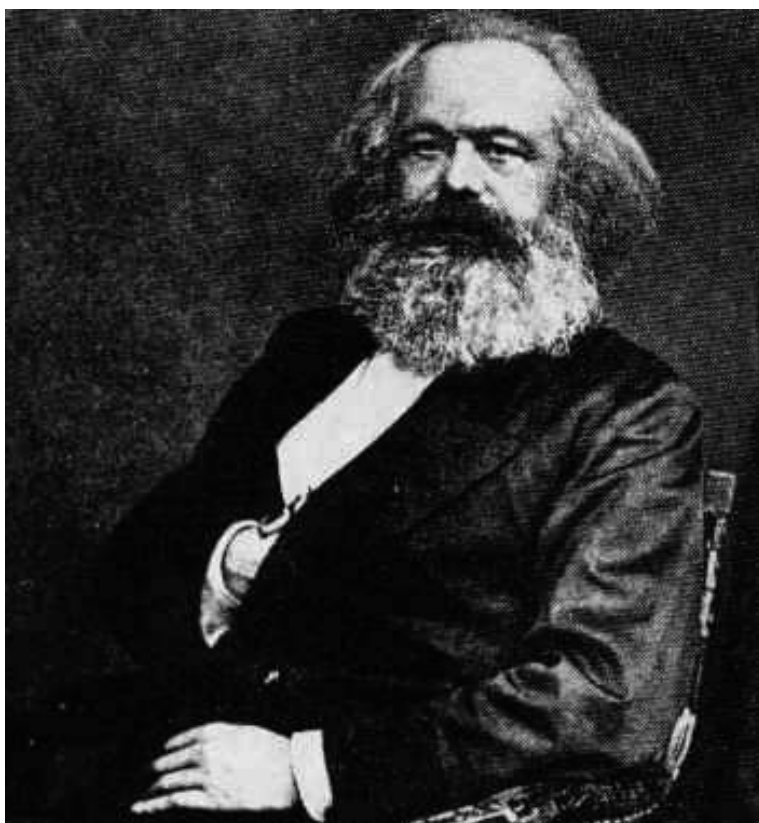
Pero lo que interesa a la producción capitalista es el valor de cambio no la satisfacción material por su utilidad sino, la satisfacción como mercancía como valor de cambio. **“El tiempo de trabajo materializado en los valores de uso de las mercancías es no solamente la sustancia que hace de ellos valores de cambio, y por consiguiente de las mercancías, sino que asimismo es la medida de su determinada magnitud de valor.** (C. Marx. Op. Citado).

El valor de las mercancías se determina por la cantidad de tiempo socialmente necesario para su producción. No puede serlo por el trabajo individual sino social. La fuerza de trabajo socialmente necesaria para la producción se materializa en los valores de uso, su realización como mercancías se expresa como valores de cambio.

Desde la posición de clase del capital monopolista la riqueza social se constituye por intermedio de la producción de mercancías y la consecuente realización de la ley del valor. Si por el contrario asumimos una posición decididamente revolucionaria y coherente la riqueza social la constituyen los valores de uso, los medios de existencia creados por la producción social. Despojados de su carácter de mercancías los productos sociales no cumplen más papel que el de satisfacer la necesidades humanas de la sociedad.

En el seno mismo de las grandes empresas industriales ningún trabajador utiliza más insumos que los necesarios, ni más herramientas que las adecuadas para la realización de la parte del trabajo que le corresponde realizar. Todas las células de trabajo coadyuvan con su correspondiente plan productivo a la elaboración del producto final. Por último la realización de un plan general de producción da el marco a la dirección planificada del propio proceso productivo al interior de la fábrica, o que puede alcanzar el marco de una rama, pero que se transforma en caos en el mercado ya que se ve limitado por las relaciones de intercambio impuestas por el mismo. Pues la producción satisface las necesidades de la ganancia y no las necesidades de la sociedad.

Como detentadores de los medios



de producción los monopolios mantienen una relación de intercambio con la clase obrera basada en la explotación de su fuerza de trabajo y en la ley de valor, pero una vez destituidos de su poder de mando sobre esos medios de producción y puestos en correspondencia con las base socializada de esta organización productiva, el carácter enajenante que tienen la relaciones entre el capital y el trabajo pierden su condición de propiedad privada pasando a ser propiedad social y con ello mismo cambia el modo de producción y por lo tanto las relaciones de producción basadas en él.

Las relaciones de intercambio fundadas en la ley del valor chocan abiertamente con la transformación operada en el seno de la gran industria. Por lo tanto la producción socializada se antepone como lo nuevo frente a las relaciones de intercambio privado basados en la ley del valor, carcomiendo como el ácido el sustento jurídico y político que la oligarquía financiera no deja de sostener pero que es impotente para frenar. **“En general, la forma del intercambio de los productos corresponde a la forma de la producción. Modifíquese esta última, y como consecuencia se modificará la primera.”** (C. Marx *Miseria de la Filosofía*).

La historia no tiene vuelta atrás, la socialización de la producción industrial actual que son la base sobre la que

14 se desarrollará el socialismo, y el momento de la heroica revolución bolchevique, hay casi un siglo de distancia. Aquellas condiciones contra las cuales lucharon denodadamente Lenin y sus compañeros no son las mismas que las actuales, sin embargo la lucha para avanzar al socialismo pleno contenía ya en los escritos del gran revolucionario la cuestión de la ley del valor y las relaciones de intercambio contra las que había que ir combatiendo de un modo paulatino y en un proceso de desarrollo que permitiera superar las trabas que implicaban la coexistencia de varias formaciones económicas en el suelo de la Unión Soviética.

De aquel capitalismo de Estado que se sustentara desde la NEP hasta el presente, pasando por el estalinismo, por la restauración del capitalismo en Rusia y la experiencia de la gloriosa revolución Cubana, la cuestión de la ley del valor en el socialismo tubo enorme peso en las apreciaciones del CHE cuyos aportes al desarrollo del socialismo son importantísimos. No sólo por los debates sino por hacer centro en unas cuestiones que no pocos teóricos y economistas soviéticos en aquellos años comenzaban a justificar, desde la apreciación de la ley del valor y la restauración capitalista en el seno de la URSS que emanaban de sus análisis hasta la formación del capitalismo de estado como, según se sostenía, “proceso necesario de toda revolución”, “la acción consciente de la ley del valor, la autogestión de las empresas, la coexistencia de empresas privadas y estatales y el intercambio entre ellas, etc.”. Para sostener una concepción del socialismo más semejante al sostenimiento de la burguesía nacional que a la revolución proletaria.

En cambio, los aportes del CHE se aproximan más a las condiciones del socialismo imperantes en la fase de desarrollo monopolista del capital, tal como en el presente, sobre la base de la caracterización del imperialismo hecha por Lenin. Expresando con sus palabras basadas en la experiencia revolucionaria *viva decimos que “Negamos la posibilidad del uso consciente de la ley del valor, basados en la no existencia de un mercado libre que exprese automáticamente la contradicción entre productores y consumidores; negamos la existencia de la categoría mercancía en la relación entre empresas estatales, y consideramos todos los establecimientos como parte de la única gran empresa que es el Estado (aunque, en la práctica, no sucede todavía así en nuestro país - Cuba). La ley del valor y el plan son dos términos ligados por una contradicción y su solución; podemos, pues, decir que la planificación centralizada es el modo de ser de la sociedad socialista, su categoría definitoria y el punto en que la conciencia del hombre alcanza, por fin, a sintetizar y dirigir la economía hacia su meta, la plena liberación del ser humano en el marco de la sociedad comunista”.*

(Che Guevara –La Planificación Socialista- revista Cuba Socialista 1964).★



ATAQUE A LA PAZ MUNDIAL: LA CLASE OBRERA, LOS PUEBLOS DEL MUNDO Y EL PAPEL DE LOS REVOLUCIONARIOS

En la época en donde los monopolios se han apoderado de los Estados y van en búsqueda de mayores ganancias, compiten con sus mercancías, van por salarios humillantes para siete mil millones de seres humanos, dilapidan la riqueza que brinda la naturaleza, coloca a la burguesía monopolista en la historia de las sociedades humanas como el emblema guerrerista de todo un período histórico.

La oligarquía financiera es, en su esencia, guerrerista. La base material para que se desarrolle es el sistema capitalista y sus guerras, fundamentalmente, son contra la clase obrera y los pueblos.

Hablar en este siglo de oligarquía financiera y pensar que un sector de ellos pueda enarbolar las banderas de la paz mundial es una subestimación a la inteligencia y a la experiencia de los pueblos en el mundo.

Este momento se caracteriza por un inusitado proceso de concentración y centralización de capitales. La crisis capitalista desatada en 1997, fundamentalmente fue política y se expresó en lo económico en forma dramática.

Las grandes corporaciones financieras de las que la gran industria son parte, rescatadas y favorecidas por los Estados que ya son de su propiedad profundizan, a partir de allí, sus vías para intentar **frenar la caída de la tasa decreciente de ganancia**. ¿Qué queremos decir con ello? Que en la economía capitalista la ganancia, cualquiera fuese, se extrae de la mano de obra, es

decir del trabajador pero, contradictoriamente, la gran masa de dinero que circula en el planeta y en manos concentradas tienen que ir a parar al **capital constante** es decir a la ciencia y a la técnica aplicada a mayor cantidad de materias primas, insumos y cada vez más sofisticadas máquinas e infraestructura para producir, no pudiendo, de tal manera, resolver la contradicción consistente en **que si hay cada vez más máquinas e infraestructura que reducen proporcionalmente el trabajo del hombre, hay menos plusvalía para extraer en relación al capital acumulado, contradicción insalvable en el capitalismo.**



La oligarquía financiera necesita, como agua en el desierto, de guerras que puedan destruir fuerzas productivas, **máquinas, mercancías y, sobre todo, poblaciones enteras del planeta.** En esta situación, la guerra es el mejor negocio para esta oligar-

Capitalismo



quía, es la guerra imperialista contra los pueblos y **es una decisión política realizarla.**

A modo de ejemplo la industria guerrerrista en el mundo es un factor de negocios y, a la vez, de constante quema de fuerzas productivas.

Pero si es así ¿qué es lo que frena esa guerra ya declarada contra los pueblos del mundo?

La primera guerra mundial de 1914 y la segunda de 1939 tuvieron un ingrediente fundamental, hubo una base social sobre la cual la burguesía alentó con argumentos populistas y nacionalistas

para llevar adelante nuevos repartos del mundo. Para los procesos de concentración económica que se producían se necesitaban nuevas superestructuras políticas que permitiesen ese desarrollo capitalista.

Las crisis de superproducción pudieron superarse momentáneamente destruyendo masivas fuerzas productivas, fundamentalmente seres humanos, decenas de millones sacrificados en pos de un "capitalismo moderno" "del sueño americano".

Hoy frente a esa dramática decisión de llevar adelante esas guerras mundiales, no importa la forma que adopten, existe una inmensa mayoría de la Humanidad que se opone con sus luchas, movilizaciones y guerras antiimperialistas a los dictámenes de la oligarquía financiera.

Las luchas de los pueblos, son guerras de clase por la Paz Mundial, son guerras de clase que se expresan en cada enfrentamiento armado o no armado contra lo más concentrado del sistema capitalista.

La oligarquía no puede llevar adelante su decisión política de Guerra Mundial porque sabe que la clase obrera y los pueblos del mundo no lo permiten cuando expresan su repudio masivo y movilizadado contra todo tipo de injusticias habidas en el sistema capitalista. No existe hoy una base social capaz de apoyar las guerras imperialistas, aunque sus provocaciones en muchos casos puedan confundir a importantes sectores de las sociedades humanas en el planeta.

Las banderas de la paz mundial y contra esas guerras imperialistas, cuya esencia es contra los pueblos del mundo, son banderas de las grandes mayorías que no pueden ni deben estar en manos de esa oligarquía y de los gobiernos con funcionarios a sus servicios que se visten con ropajes pacifistas pero firman leyes y decretos condenándonos a guerras para ganar mercados.

Nos quieren llevar a la idea de guerras culturales, de guerras geográficas, de guerras religiosas, de guerras de todo tipo... Pero los revolucionarios tenemos que asimilar lo que la experiencia ha indicado, que la única guerra que nos han declarado es una **guerra imperialista** y es a esa guerra que, por todos los medios a los alcances de la clase obrera y los pueblos, deberemos responder con la consigna de Paz Mundial.

Los revolucionarios sostenemos que la oligarquía financiera encubre la verdadera **guerra de clases** que, a medida que la misma se va agudizando en todos los planos y a favor de las grandes mayorías del planeta, sus intentos por sostenerse en la dominación los lleva a más ferocidad. Esa ferocidad se frena y se combate con la plena lucha y movilización por los más supremos intereses de la humanidad. ★